

# Editorial

## LiderazgoS

Óscar Leonel Chacón Mondragón\*

En cualquier proceso de cambio en el cual se ve involucrado un conjunto de personas, el despliegue de un liderazgo efectivo favorece el desarrollo del grupo y propicia oportunidades de crecimiento personal y profesional para cada uno de los elementos.

El líder es el portador y artífice del liderazgo, coordina, usando su capacidad y experiencia, las acciones de los elementos de un grupo de tal manera que todos ellos coadyuven al logro del fin buscado. Así, el liderazgo se ejerce en espacio y tiempo pertinentes, conjugando lo mejor de cada uno de los integrantes, permitiéndoles innovaciones en sus actividades, alentando su disposición y elevando su autoestima.

El liderazgo se comparte entre los miembros del grupo en tiempo y forma. En un contexto administrativo existe el así llamado líder o responsable formal del grupo, pero su caracterización como tal se restringe al aspecto organizacional solamente. El liderazgo en un sentido más amplio permitirá que cualquier miembro del grupo, el de mayor capacidad y experiencia, tome la posición de coordinador de actividades para una acción determinada. Un buen líder, en el contexto administrativo, compartirá la función de líder en las actividades específicas, pero no así la responsabilidad del buen funcionamiento del grupo.

Un elemento importante en el ejercicio del liderazgo es el compartir la visión sobre el grupo y su actuación. Es importante que cada elemento participe en la discusión de la misión del conjunto y se genere el compromiso individual hacia éste. Es una realidad que el intento de controlar al individuo en base a



---

\* División de Postgrado en Ingeniería de Sistemas, FIME-UANL.

E-mail: ochacon@uanl.mx

normas o reglas establecidas por la visión de un solo elemento produce el efecto contrario: el desorden, el caos.

La generación de una visión de grupo compartida produce su propio orden y un medio donde existe gran confianza. Esta actividad se transforma en un hábito deseable para la toma de decisiones y permite que todos y cada uno de los elementos se conviertan en partes que contribuyen a un todo más grande: se pueden construir legados superiores actuando juntos.

Un buen líder no sólo promueve la claridad en los objetivos y metas por alcanzar, promueve además la evaluación de las actividades realizadas y los logros obtenidos. El líder fortalece el ambiente de confianza al vigilar el cumplimiento de los objetivos y las metas establecidas en conjunto, mediante un proceso de evaluación de las actividades realizadas que incluya tanto reconocimiento de los logros como acciones correctivas, en el caso necesario.

Por su desempeño, siempre un buen líder avanza en su desarrollo profesional con el reconocimiento del trabajo realizado; sin embargo, el reconocimiento debe extenderse a todos los otros miembros: la realidad es que ***es el trabajo del conjunto el que recibe el reconocimiento y es un buen líder aquel que logra que esto suceda.***

